

Juliana Hermil

Meditaciones breves

III.—LA VOZ DEL PAISAJE



TRATO de despojarme de todo sentimentalismo patriótico al reflexionar sobre este paisaje chileno que me conmueve y enamora tanto, y me pregunto si es en realidad uno de los más hermosos del mundo o si yo, criada a la sombra cordillerana, he entretejido sus colores con las hebras de mis días y ahora siento como cosa de mi sangre la montaña, el valle y el mar. Les comparo con otros del mundo que conozco y éste lleva siempre la primacía.

En la oscura lista de mis pecados no figura el de pasar indiferente ante la belleza de paisaje alguno. Recuerdo en este momento con calor de emoción esos valles menudos, sombreados con higueras y parras, en que se escurren como cosas vivas las quejas de los regatos que triscan «entre las duras peñas»—como dice Garcilaso—: esas hondonadas de Galicia entre las cuales serpea el Miño, en la frontera de España y Portugal, valles donde nació la lírica española en los tiem-

pos en que sólo las canciones de gesta parecían dignas de las bocas de los hombres, paisaje hecho para escribir églogas, para soñar en pastores y dejar que pasen mansamente las horas en el dulce no hacer nada de las sierras. Y me basta apenas cerrar los ojos para holgarme de nuevo en las tierras holandesas tan domeñadas, tan fecundas, tan ubérrimas, landas en que se abrazan deleitosamente la tierra y el agua; paisaje que incita a criar flores, a engendrar hijos, a vivir con todos los sentidos abiertos y bien alimentados... Y, como contraste, el paisaje de Escocia fino y tierno como una Miss. Allí están los motivos todos del romanticismo. Dese a lo que enseñan algunos textos, el movimiento romántico en las letras, en las artes, en la filosofía no es de origen alemán. Su cuna está en los lagos de Escocia y en el promedio del siglo dieciocho. Alguna vez acaso escriba con acopio de datos sobre estas cosas eruditas. Ahora volvamos al paisaje. Flota en los prolongados crepúsculos escoceses una bruma tan ligera que envuelve a todos los objetos del mundo en un velo de irrealidad. Mira una a la distancia y no sabe si lo que divisa es la torre solitaria de una abadía en ruinas o la ojiva trémula de un altísimo ciprés. Sobre los oteros tapizados del césped más verde que fabrica el mundo, los vellones blancos que se columbran ¿son acaso las ovejas trashumantes o los copos de neblina que desfloca el viento? Las ruinas de castillos y de abadías medioevales, la bruma incierta, los lagos como facetas de policromos ojos y el sonido largo y melancólico que desentraña un gaitero viejo y borracho en la encrucijada del camino, todo el romanticismo está allí,

en la tierra, en el aire y en la mollicie sentimental de las gentes.

A pesar de todo, el paisaje del valle central chileno es para mí el más hermoso. Sin duda no sabe a idilio, ni a goce secundo, ni a balada romántica. Lo que le caracteriza es su mezcla de sublimidad y de hermosura. La montaña gigantesca atormentada y fragosa, que inspira la tenacidad del esfuerzo titánico, es el elemento sublime que imprime carácter a todo el conjunto. El valle que ríe a sus plantas es la muchacha linda y coqueta que salta en los torrentes y se mira en los remansos, que cambia de vestidos todas las auroras con las flores recién abiertas en los trigales, en las arboledas y en las quebradas. Ella es la que da al paisaje la hermosura reidora, pasajera, cambiante y siempre nueva. Los cerros de la costa—lámpara azul y violeta de las lejanías—, mansos y tranquilos como los años del otoño humano, que descenden ora lenta, ora bruscamente sobre el mar, «que es el morir», son la nota grave de la melancolía. Y luego el océano. Otra vez la nota sublime, réplica en profundidad de abismo al ansia infinita de la cumbre cordillerana. Yo siento que este paisaje está hecho para gigantes y no para los enanillos que

le habitamos hoy ¿Siempre habrán sido los chi-

lenos como hoy tan medrosos, tan resignados,

tan sin esperanzas heroicas? Hubo una

vez... ¿Qué es lo que hubo una vez

que se ha perdido? Mas todavía

habla y hablará siempre

la voz del paisaje.